

JUN 2 1978

De mi consideración:

Me dirijo a usted para poner en su conocimiento que mi hijo, Juan Carlos Dante GULLO fue declarado libre de culpa y cargo en la causa que se le seguía, por sentencia recaída en la misma ante el Juzgado del Dr. Spangenberg del Departamento Judicial de San Martín, Provincia de Buenos Aires, encontrándose ahora a disposición del P.E. Nacional.

Pero permanezca detenido y en la actualidad se encuentra alojado en el Penal de Sierra Chica, Provincia de Buenos Aires.

Su detención se produjo el 17 de abril de 1975, cuando intentaron secuestrarlo mientras almorzaba con un grupo de dirigentes políticos.

Las inquietudes sociales de mi hijo, lo llevaron a desarrollar su práctica política en el peronismo, llegando a ser Delegado Nacional de la Juventud Peronista, asesor presidencial del ex presidente Héctor Cámpora y representante de las Juventudes Políticas Argentinas, realizando viajes por países latinoamericanos donde se le reconocía como tal y recibiendo en Buenos Aires, a innumerables delegaciones de distintos países del mundo.

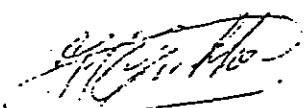
En toda su trayectoria trató de volcar sus esfuerzos para lograr la paz y unidad del pueblo y de todos los pueblos.

Le han entregado los papeles necesarios para solicitar la opción a fin de salir del país y trasladarse a Italia. Italia, a través de su embajada en la República Argentina, otorgó el benplácito a fin de que mi hijo ingrese libremente a territorio italiano.

Esta carta no es sólo para informar a Vd. sobre la situación jurídica en la que se encuentra mi hijo, sino para resguardar su vida, pues temo que lo trasladen de Penal y algo le suceda, pues ya se han dado casos en los que los trasladados intentaron fugarse, o se suicidaron o que, al intentar rescatarlos algunas personas, fueran muertos. Generalmente, el destino final de un traslado, es el cementerio.

Este temor no es infundado: mi esposa, ANGELA MARIA AIETA de GULLO, en la actualidad de 57 años, fue secuestrada el 5 de agosto de 1976, de mi domicilio, por personas que dijeron pertenecer a Coordinación Federal. Desde ese día nada supe sobre su vida y situación jurídica. No tenía ninguna actuación política. Sólo trataba de lograr la libertad de nuestro hijo y a ello dedicaba todo su tiempo, además de visitarlo asiduamente en el Penal.

Esperando la solidaridad que puedan brindar para traer un poco de paz a mi destruido hogar, y poder pasar las próximas fiestas navideñas y de fin de año con alegría y felicidad, lo saludo fraternalmente.



JUAN CARLOS GULLO-C.I. 1.309.818

B6